



**Ruiz Hidalgo, Severino, (H. Severino)
Fuencaliente de Lucio (Burgos),1907), Palma de
Cervelló (Barcelona), 1936**

Nacimiento, infancia y familia de Severino

Severino nació el 5 de noviembre de 1907, en Fuencaliente de Lucio, provincia y diócesis de Burgos. Se llamaban sus padres Feliciano y Jacinta. El Señor les concedió una familia de siete hijos de los cuales cuatro fueron varones. Varios de los varones seguirían los caminos de la vida y otras la vida consagrada femenina. La madre a juzgar por los testimonios era muy prudente y reservada. Sobre Severino hay hechos que debieron de llamar tanto la atención que sólo así se explica el que se recuerden y se testifiquen ante los tribunales eclesiásticos, un de ellos es el que se recoge en el Proceso: “Muchas noches, al ir a acostarse, cuando rezaba las tres avemarías a la Virgen al pie de la cama, se iluminaba la habitación con luz fuerte y maravillosa. Esto se lo dijo varias veces con sigilo a su madre y ella al padre. La madre le decía que no hiciera caso, que estaría soñando; pero el chiquitín le contestaba que estaba bien despierto y de rodillas”.

Características de Fuencaliente de Lucio, pueblo natal de Severino

El pueblecito de Fuencaliente de Lucio se enclava en el valle de Valdelucio y depende del Ayuntamiento de Quintana de Valdelucio. Su partido judicial es Villadiego.

Limita al Norte con Villaescobedo, al Este con Renedo de la Escalera, al Sur con Quintana de Valdelucio, y al Oeste con los límites de la provincia de Palencia.

Con las siguientes connotaciones podemos apreciar las características del pueblo de Severino: Su terreno es de mediana calidad, áspero y montuoso; el clima es sano. Produce trigo, morcajo, cebada, avena, legumbres y leña, se cría ganado lanar y vacuno. La caza de liebres, conejos y perdices es otra de sus características.

Su población era de 43 vecinos distribuidos en 48 casas

La iglesia parroquial esta bajo la advocación de San Juan y está servida por un cura párroco y un sacristán.

La familia Ruiz. Hidalgo como agricultores que eran trabajaba la tierra en este rincón de la montaña, donde los inviernos se hacen duros y largos de soportar.

Perfil de la espiritualidad del Siervo de Dios, H. Severino

Severino serio y reflexivo

Cosa normal entre los compañeros adolescentes del pueblo era: el charlar e incluso jugar en la iglesia y hasta en misa, actitudes que para la mayor parte de chiquillada no pasaban de juegos propios de la infancia. No era así para Severino que siempre que se presentaba ocasión les decía:

«Para esto, más vale que no hubieseis venido a la iglesia, en misa se ha de esta siguiendo los consejos de nuestros padre y maestro»

Muchas de las situaciones y actitudes vividas en sus infancia primero y adolescencia después le cuestionan y como tales se las plantea a sus los padres, por ejemplo: El ingreso de sus hermanos en la vida religiosa.

Severino suspiraba por seguirlos pero los padres, viendo tal vez cualidades apreciables en él para llevar adelante la familia le retenían en casa esperando desistiera en su deseo.

Once años duró la espera.

i

Dios le llama y Severino responde

Durante los tres largos años de servicio militar pasados en África maduró la idea de hacerse religioso y así se lo comunica en carta a su padre, muy poco antes licenciarse. *«No olvide padre que en mí continua la idea de ser como mis hermanos, religioso marista»*. El padre en esta carta ve que Severino, ya mayor de edad ha reflexionado y tomado una decisión seria... y no tarda en darle su autorización.

Severino todo contento por la determinación que ha tomado su padre manifiesta gran satisfacción y sin espera de tiempo se lo comunica a sus hermanos.

Los que le conocieron en su vida de religioso manifiestan que *“fue un tesoro en cada una de las situaciones y empleos que desempeñó. Su profunda y sincera religiosidad, acompañada de su jovialidad y carácter feliz, lo hicieron amar de todos. A su lado no había tristezas”*.

Severino se *«acostumbró a obedecer y a prestarse a cuanto deseaban sus superiores a lo que añadía la disposición de ayuda a sus cohermanos”*.

“La figura de prefecto le caía bien a Severino; se encontraba feliz con los seminaristas y ellos se sentían seguros a su lado. Las manitas del H. Severino para arreglar y volverlas a su uso, los pequeños inventos, el ingenio práctico... entretenían a los seminaristas que disfrutaban a su lado”.

La muerte no se improvisa. Martirio

Son varios los testigos que dan detalles de su presencia de ánimo y su valor, en las situaciones arriesgadas por las que tuvo que pasar.

Dice uno de los compañeros de odisea: El gozo se manifestaba en sus palabras. A pocos pasos de la muerte era notoria su paz.

“Morir por Cristo era su más ardiente deseo y el Señor se lo concedió»

Antes de morir en una conversación breve, dice: *“Tú y tú en este coche; y vosotros en éste.”* Se miraron tranquilos y se dijeron: *«Hasta allá arriba; nos van a matar ¡Adiós, hasta el cielo!»*

El H, Severiano junto con el H, José Teofilo descienden del coche como se les ordena, caminan un trecho y los miliciano a una orden disparan sobre ellos y caen heridos al grito de Viva Cristo Rey Era en el territorio de la Palma de Cervelló, el 1 de agosto de 1936.

Cronología de Severino Ruiz

1907, 5 de noviembre, nace Severino Ruiz Hidalgo en Fuencaliente de Lucio, provincia de Burgos

1907, 6 de noviembre es bautizado en el pueblo natal.

1930, 20 de noviembre, ingresa en el noviciado de Las Avellanas

1931, 8 de septiembre, viste el hábito y conserva su nombre de pila

1932, 8 de septiembre, emite los primeros votos anuales.

Destinos

1932, septiembre, pasa al Escolasticado en Las Avellanas.

1933, septiembre, queda en el Noviciado de Las Avellanas como prefecto.

1935, septiembre, al seminario de Vic, prefecto.

1936, 1 de agosto, es asesinado en Palma de Cervelló (Barcelona).

H. Mariano Santamaría
